

# curso de Gestión comunitaria de recursos locales para la construcción de paz - Norte del Cauca

## Objetivo:

La primera versión del curso de Gestión comunitaria de recursos locales para la construcción de paz se realizó en el Norte del Cauca entre el 14 de enero y el 18 de febrero del 2017, en los municipios de Villa Rica y Padilla. En este participaron más de cuarenta líderes, lideresas, campesinos de la finca tradicional, activistas y jóvenes de ambos municipios, en jornadas completas los días sábado. Las organizaciones involucradas, que a su vez participaron de la construcción del curso, son Asofintra (Asociación de finqueros tradicionales) de Padilla, Corpojoven (Corporación Colombia Joven) de Villa Rica y UOAFROC (Unidad de Organizaciones Afrocaucanas) de Villa Rica, aunque participaron otras organizaciones de base de ambos municipios.

Tanto Padilla como Villa Rica son municipios que se encuentran en medio de la vasta extensión de la agroindustria azucarera y que además enfrentan otra serie de problemáticas ambientales como lo son la minería de arrastre y la contaminación por parte de parques industriales. Estas actividades históricamente han recluido a los habitantes del norte plano del Cauca, que en su mayoría se dedicaban a la actividad agrícola en las fincas tradicionales, a los centros urbanos. Ambos municipios han crecido en este aspecto, a la vez que hay menos fincas y cultivos tradicionales. El modelo de desarrollo implantado en la región, sumado a la falta de oportunidades de la población joven en los municipios ha generado distintas consecuencias sociales, como la creciente ola de violencia al interior de los municipios y entre los barrios, creando fronteras invisibles, delincuencia y microtráfico, particularmente en Villa Rica.

El curso apuntaba a contribuir a esta problemática, al unir a los dos municipios cercanos y apoyar los procesos juveniles de base. Así mismo, resultaba importante involucrar a los y las campesinas de las fincas tradicionales, así como apuntar a construir redes de apoyo y de afecto entre las organizaciones y buscar soluciones en conjunto a las problemáticas de violencia y despojo ambiental. Entre los aprendizajes se encuentra la importancia de juntar organizaciones, municipios y resistencias con el fin de gestionar conflictos y recursos de forma comunitaria y participativa. Por otro lado, el interés del curso también atravesó la intención de realizarse de forma comunitaria haciendo uso de los recursos locales e involucrando a los habitantes de los municipios de forma activa. La alimentación, los ingredientes y platos que se repartieron durante las jornadas pedagógicas fueron productos de las fincas tradicionales y fueron preparados por familiares, participantes y habitantes de los municipios. Así mismo, se buscó minimizar el impacto ambiental, reduciendo la producción de basuras y utilización de plástico, todo relacionado con las reflexiones presentes en el curso. Se graduaron 39 personas.